

EL PIRINEO

Periódico semanal de información

DIRECTOR: JAIME DURÁN

Número suelto, 10 céntimos.

Trimestre, 1'25 ptas.

Los trabajos insertos en este periódico, se publican bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Redacción y Administración,
Calle de la Revolución, n.º 11

Anuncios a precios módicos
No se devuelven los originales

Notas marginales

(A Reginaldo Silva)

Leamos con curiosidad intelectual, el libro de Juan Jacobo Rousseau «La Desigualdad entre los hombres». Examinemos la fuerza dialéctica, el grado de penetración psicológica, de crítica, de valoración, que contiene la teoría que se desenvuelve en estas páginas; examinemos, sí, a grandes rasgos, tomando de aquí y de allá, sin alardes de erudición.

Presentemos al lector a nuestra manera modesta el pensamiento original del autor.

El hombre en el estado natural, salvaje (esta es la palabra natural que empleamos nosotros, arrogantes civilizados, al definir la época primitiva en una generalización vacía) era feliz. Vivía en paz; imperaba la igualdad; era libre. Sin embargo, a medida que se fué civilizando influenciado por el clima, la configuración geográfica y otros agentes exteriores; que fué creando diversidad de instrumentos de trabajo; que se fué asentando la idea de lo tuyo y de lo mio: sincronicamente, se fué despertando su ambición, su orgullo, formó humildes cabañas, primero, la artificiosa civitas moderna, después, abandonando a la postre el régimen vigoroso y altivo de la Naturaleza. Lamentable error. Espejismo, ilusión. El hombre ya no es libre; no ha saltado el valladar del salvajismo; la sombra

fatídica de la Desigualdad perseguirá siempre a la vetusta humanidad.

Así el cuadro, en síntesis, que el autor pinta con agilidad y caracteres vívidos, en un estilo sencillo, jugoso, académico, valiéndose a veces, del arrequive escolástico.

* * *

Rousseau mas que un Filósofo, fué un utopista de imaginación ardiente, de inventiva poderosa. (Un breve paréntesis. ¿Quién es el verdadero Filósofo? Esta pregunta no es paradójica. Para unos los Espiritualistas; para otros los Materialistas... sct. He aquí un problema insoluble. En Filosofía el término Relatividad es la varita mágica de virtud que hecha tierra al dogmatismo de las Escuelas). Tengo para mi que su teoría, digamos su leyenda, su ficción, no se apoya en sólidas e indestructibles bases. Esta evolución mas o menos eventual, necesaria para estudiar el estado social en la época actual, se ha verificado en armonía con las leyes eternas de la Naturaleza. Además, el hombre en el estado natural no era feliz. El círculo de su inteligencia era muy limitado. Su vida era sensible. Era inconsciente...

Lector: lee el libro (si quieres) la Desigualdad entre los hombres; júzgalo a tu modo, sin prejuicios, libremente; no tomes en cuenta el canon de los eruditos. Hay que revisar «los juicios definitivos».

Noël ERNEST PALLAIS

Epistolario

Verdosa, sí que reumática Cibeles: algo agitadilla ha pasado la semana en este recinto poblado desde el que te saludo hedómadamente, pues con motivo de ser el pasado jueves uno de los que tienen durante el año más voltaje que S. M. el Sol, hubo su ratito de «*ofici de tres amb els seus fums al altá*», y su cacho de procesión, con pendones, autoridades, hachas y lo que es mejor un *bouquet* de chicas guapas que daba el opio, la morfina y qué se yo cuántas cosas más, porque... por lo menos yo, puesto a dar, daría por una de ellas ¿qué se yo?... daría hasta un par de zapatos que me marqué el otro día... ¡y ya es dar! porque hay que ver que el calzado, si bien es una cosa que al llevarlo está por los suelos, al comprarlo... está ahora por las nubes.

* * *

Debes, en mi concepto, adorada Cibelitás, escribir una respetuosa carta a los encargados de proporcionarnos la claridad eléctrica-escaso-nocturna, para que los hermosos focos de la calle de Santa María se iluminen un poco más temprano; te digo esto no solo porque el vecindario goce más pronto de la necesaria luz, sino porque con la tardanza en iluminar esos aparatos, se irroga un gran perjuicio en materia amorosa a cierta especie de animales, que si bien no existen en esta tierra, debían existir a juzgar por el frío que hace en invierno: se trata de las focas, y digo tal, porque ¿qué van a hacer las pobrecitas focas teniendo que retrasar tanto el poderse timar con... los focos?

* * *

Para terminar te pediré poderosísima Cibeles, que hagas valer tu poderío para que la *enorme multa* (que creo se eleva a algunos millones), con que según tengo entendido han azotado a la compañía automovilista, que con su palanca en 3.^a (190 Kms. por hora), nos aporta el correo cotidianamente, se disminuya un poco; porque bien es verdad que, está bastante mal que, una cosa tan sagrada como el correo que debe llegar a las 3 de la tarde, llegue a las 2 de la madrugada, pero... ¡caramba! no hay derecho a protestar con tanto dinero, porque tengo entendido que el correo lo transportan *gratis*, y los pobrecitos pasajeros de aquella noche, aún que cojieran una pulmonía ¿que derecho a chillar tienen, por 1'85 que creo hacen pagar por asiento desde Ripoll a esta populosa villa?

Abúr Cibeles. Te osculiza

PANDITO

Semblanzas

Mirábase al espejo muy ahitamente, y el espejo devolvíale toda su belleza, pero envuelta en nieblas muy primorosas...

Ella sabía, cuan fuerte era el influjo de su soberanía en el corazón del hombre, y la dominación de su mirada cuan fascinante era, y sabiéndose así, contemplaba con altivez la imagen de sus propios encantos, en un mohín dulcísimo, y en una sonrisa leve que iba empañando de su aliento al pobre espejo, con rocío humano que parecía humanizarle, haciéndole trasudar por celos, y envidias de enamorado.

Llamábanla en el pueblo, la *Bella*; pero el Cronista, sabedor de su pobre orgullo, y de su desdén, por saberse excelsa, la tiene lástima, y se angustia, porque la concibe misérrima y menesterosa de alma sencilla y tierna.

Bajo las líneas purísimas de su figura, se esconde maquiavélica y ruda su pobre alma pasional, hecha de ambiciones, de deliquios vulgares, realizables acaso por mundanos...

Esta mujercita morena, de frente armoniosa y pálida, y de mejillas tenuamente rosadas con pelusilla de albérchigo, que tan donosamente la engalana, tiene una boca pequeña, de labios leves, custodios de la perlería bruñida y diminuta muy candorosa de sus dientes; pero sus ojos... ¡Oh! sus ojos, amplios redondos, negríssimos, que parecen encantados siempre como los de esas muñecas de porcelana, nos regalan su mirada tan fija y avasalladora, que nos confunde y subyuga.

Su cuerpo tremante todo, y esbeltísimo, tiene la flexibilidad de la palma, y la gracia incitante de Herodías, de que nos habla la historia, y como ella, tienen sus cabellos magestad y reflejos metálicos...

Supo el Cronista, que muy vanamente había llegado al alma quintaesenciada para el amor, de un joven; era pobre pero honrrado y huero, muy pálido y enjuto. El Cronista lo vé desdichado y caído en horrible fatalismo, mancebo enamorado muy platónicamente.

Huyó del pueblo, porque quiso olvidar, vivir y no lo conseguía, y desde la cosmópolis tributaria de ruindades, veía siempre el rendido galán a esta mujer, con toda la doración del aire y del sol de esta helada Cerdaña, creyéndola sencilla y fuerte para amar.

Otras veces, recordábala doncellita delgada y tímida, en cuyos ojos de encantamiento, se reflejaba todo su hondísimo padecer.

Y el joven enamorado a quien los dardos del primer amor, habían herido muy certeramente, abrigaba siempre la floración de una esperanza, que guardaba cual preciado relicario en el fondo de su noble pecho, y venía al pueblo...

Imp. Moderna GRAN SURTIDO EN TAR-
::: JETAS POSTALES :::

Deambulaba por las calles apagadas, sin vida, y al pasar junto a la calleja solitaria donde moraba la amada, veíala al balcón, bajo el pequeño pedazo de azul, que sirve de techo glorioso y de consolución a la estrechez agobiosa, de estas callejas tan solitarias, entretenida en su labor, y en sus sueños de ambición...

Y supone el Cronista que al mirarla emergerá la súplica de amor palpitante y trémula de emoción de la hondura de su pecho, viendo en ella los rasgos de mujer oriental, de hebrea, de virgen; pues sencillamente está llena de gracia...

¡Pobre enamorado!

¡Si supieras o pudieras comprender, que así como al andar se estremece el gracioso busto de ésta doncella, su alma no siente la caricia de estas emociones y está muy quieta, muy quieta!...

Porque, al saberse hermosa, siente como Cleopatra, el orgullo de su vanidad, y los reflejos áureos, el séquito de esclavos, que en preciosas azafatas le ofrecen la pedrería deslumbrante, la va cegando cegando... y al despertar de estos sueños de maravilla, y al ver la dura realidad, y que, hasta el cielo le roba a sus ojos la clara visión de su magnitud, y de su vastedad, se desconsuela y gime muy soberbiamente...

El Cronista, siente lástimas de ella, porque la cree mundana y banal.

El Cronista siente también lástimas de este, pobre trovero, gladiador enamorado, de cuya lucha habrá de salir maltrecho, y muy desventuradamente y para siempre...

RICARDO M. TORRES.

Crisantemos

En esta alegre mañana de Primavera, me he levantado muy temprano.

Me ha despertado en mi ligero sueño un silvoso ruiseñor que ha venido a celebrar con el primor de su gorja, la plácida arribada del astro del día, en uno de los arbustos próximos a la ventana de mi cuarto, arbusto que ofrece al beso de la luz unas exóticas flores de una albura inmaculada y de un perfume penetrante.

Por las rendijas de la persiana penetraba una luz vivísima, presagiadora de un día claro y traslúcido, y he sentido unos hondos deseos de respirar la atmósfera aún núbil de la mañana.

En un santiamén me he vestido y he bajado al jardín cuando el sol esparcía sus bermejados rayos en el recinto esmeralda, encerrado entre tapias y empalizadas y ataviado con sus árboles frutales, sus olorosos abetos y sus flores gualdas, rojas y azules.

Vagaba al azar por los recovecos del jardín, bajo el murmullo de la fronda clara, a la risa del agua cristalina, a la caricia del viento matinal, pensando quizás con melancolía, pero con esperanza, en algo para mí muy íntimo, cuando ha distraído mi atención divisar a lo lejos a mi noble y viejo jardinero, realizando a la sazón algún trabajo junto al césped.

Ávido de apartar de mi ánimo ideas acaso sombrías, hémeme aproximado a él y hémeme hallado reclinado sobre el suelo con un azadón pequeño en una mano y revolviendo con la otra unas especie de patatas diminutas que, colocadas en un cestillo de mimbrera, trasladaba de uno a otro lado.

Es mi noble jardinero un hombre encarnado, forjado, alto de talle y ancho de espaldas, con una mirada de bondad en su semblante que alienta el corazón, con una faz amiga del sol, faz que supo curtir el cierzo de diez lustros, y con una cabeza oval, no cubierta a pesar de su madurez de una sola hebra de plata.

Me conoce desde que nací y me trata con cariño y con respeto; me quiere como a un su hijo y me respeta como a su señor, ¡señor yo! cuando él con sus yuntas de bueyes, sus parejas de mulas, sus yeguas y sus crías de potros, sus trigales y sus prados, tiene más solidez en su vida de trabajador acaudalado, que yo en la mía de pobre señor y humilde caballero.

En su garla sencilla solo hay palabras de bondad para todos, de aliento para los vencidos, de humilde para los soberbios, de consuelo para los afligidos...

Es un viejo soldado veterano que sirvió de ordenanza a un anciano general, con el cual — ¡tanto arraiga el cariño en los que con él tratan! — se cartea aún con harta frecuencia, y es de ver el honrado orgullo con que el humilde y acaudalado jayán, muestra las misivas de aquel su amo que tanto le quiso; y es también de ver las lágrimas de alegría que asoman a sus ojos garzos al leer las frases nobles que entremezcladas con leales ditirambos, dirigele aquel militar viejo y sufrido...

Después de contemplarle algún rato, hémeme preguntado por la faena que tan ansiosamente realizaba y hémeme enterado de su habla dulce y armoniosa, mezcla de francés y catalán, que aquellos tubérculos que con tanto afán enterraba en la tierra tenían que producir en el mes próximo los hermosos crisantemos que adornaban con sus colores vivos los jarrones centrales de las mesas de mi cubículo en las tardes agostizas. Me ha explicado que aquellos bulbos viven solo durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre; que en Octu-

bre desentiérranse otra vez y colocados en un rincón del invernadero, permanecen apartados de la vida hasta los primaverales meses del siguiente año, en que vuévelos a cojer el viejo jardinero y trasplántalos para que vuelvan de nuevo emerger, a abrirse paso por la tierra fecunda en diminuta grieta, a asomar por la hendidura en verdoso tallo, a cubrirse el tallo con pomposo arrequive esmeralda y florecer más tarde en hermosísimos crisantemos con que adornar las cinturas, en las haldas de las bellas a quienes gusto de ofrecerlos...

¡Ah! Quién pudiera cual vosotros crisantemos míos mecerse en los talles de las vírgenes al dulce contacto del blando céfiro adulator que las acaricia!

El infatigable jardinero sigue hendiendo el azadón en la tierra pródiga...; aquella tosca a la vez que filosófica explicación de su labor sencilla y fecunda, ha hecho brotar en mi imaginación una honda ráfaga de melancolía; y al examinar sumido en ella, la existencia extraña de aquellas raíces que permanecen en contacto con la vida solo un corto lapso de tiempo para luego abundarse en un sombrío rincón del invernáculo, comparo aquél existir al torpe mío, que estando hundido entre el bullicio y la farsa en el haza abarrotada de la gran urbe, solo vive ahora que ama a las flores, a los tamujales, a las acacias, a los mirtos y a los abetos, como a sus hermanos, y llora cuando ellos lloran, y ríe al compas de su risa, risa pura, sin ficciones, sin hipocresías, toda virginidad y toda belleza...

RAFAEL MARTÍ FABRA

Una cogida de Pedro Romero

(Anécdota del año 9)

I

Era una noche calurosa en extremo... el sofocante ambiente que reinaba en las habitaciones, fué causa de que los contertulios que asiduamente concurrían a una peña literaria que tenía su local en una modesta librería de la calle Carritas, sacasen las sillas a la calle, donde se respiraba y gozaba más, del fresco viento que sopla en algunas calurosas noches de junio.

Entre los contertulios, sobresalía un hombre relativamente joven, de duro semblante y de fiera y altiva mirada.

Parecía descollar e imponerse a los demás por su marcada elocuencia y por un presuntuoso y exagerado alarde de sabia erudición, que en buen castellano se denomina pedantería.

No era este personaje de los que deseaban la victoria de nuestros ejércitos, sinó que tanto blasonaba de pertenecer al séquito del usurpador Pepe Botellas, sinó que recriminaba y replicaba de cierto modo (que dicho sea de paso, no consiente la educación de que tanto alarde hacía) a las severas y lógicas observaciones, de cierto patriota que aprobaba, encarecía y alababa la hostil actitud en que contra los franceses sostenían los heroicos defensores de Zaragoza, Navarra, Bruch y Gerona...

Mal iba a terminar la discusión sino acertase a pasar frente a la librería ya citada, la garbosa figura de un chulo que atravesaba la calle en dirección a la Puerta del Sol, al cual apenas hubo visto el bonapartista, se levantó presuroso de su asiento y dándole una afectuosa palmada en el hombro, profirió:

— Sr. Leandro, contestó el majo con acento de sumisión no exento de rencor, voy a mi casa, pues he de preparar el equipaje, ya que mañana he de torear en Sevilla.

— No has de ir a Sevilla hasta pasado mañana, añadió en son de mando el llamado D. Leandro.

— Pero Sr. Don...

— ¡Basta!, repuso don Leandro enérgico, los carteles ya están impresos, tu nombre es en ellos el que ha de toda la magnificencia y atractivo a ese espectáculo que debe ser espléndido como ninguno.

— La corrida, replicó con entereza el majo, debe presidirla ese rey que nos han traído ahora y al brindar el 1.º toro, me sería menester doblar la rodilla ante él y D. Romero, no la dobla más que ante Dios y D. Fernando, que es el único rey que reconocen los españoles, en cuyas venas hierve la sangre de los aguerridos defensores de Numancia y de los vencedores de Lepanto.

Don Leandro tornóse lívido, y mordiéndose rabioso sus sensuales labios, exclamó: Pues la doblarás mal que te pese... tienes mujer y dos hijos, dos angelitos que al ocurrir tu muerte, evidente como persistas en tu necia actitud, quedarán sumidos en la más profunda miseria. Para asegurarles un buen porvenir, no dudas en arriesgar tu vida (aunque tú que tan bien dominas tu arte estás a cubierto de los percances originados por las ignorancias del oficio) pero, nada te salvará de tener el *honroso* fin de permanecer colgado de una horca en la plaza de Palacio, delante de todos tus necios compatriotas si te niegas a torear mañana, dicho lo cual, volvió malhumorado a su sitio.

Pedro permaneció unos instantes pensativo... luego se encogió de hombros y siguió tranquilamente su ruta.

ATAULFO

(Continuará).

Aprendiz se necesita para zapatería de esta Villa. Razón en esta imprenta.

Noticias

De paso.—En esta, de paso para Seo de Urgel, hemos tenido el gusto de estrechar la mano a nuestro buen amigo D. José Zutueta, diputado a Cortes por Vilafranca del Panadés.

Temporal.—Debido al temporal de los días 13, 14 y 15, en que fueron tan grandes las lluvias, en algunas casas de los pueblos de Bolvir y Guils entró el agua, ocasionando perjuicios de importancia.

—También debido a la tempestad, un rayo mató en el pueblo de Palau una yunta de bueyes, hiriendo gravemente al conductor.

Accidente.—El coche correo de Ax-Bourg-Madame, al pasar por la carretera de Ur, delante de la casilla de los soldados guarda-frontera, se espantaron las caballerías, volcando el coche desde una altura de 20 metros, resultando todos los pasajeros heridos, algunos de mucha importancia, y uno de los caballos muerto.

Lamentamos el accidente y deseamos a los heridos un pronto restablecimiento.

Los que llegan.—Han llegado, para pasar la temporada de verano, D.^a Josefa de Montellá, viuda de Gay, acompañándola su hijo D. Octavio. Bien venidos.

—También ha llegado para pasar la temporada de verano, nuestro particular amigo D. Antonio de Travy.

Aprobado.—Ha llegado de Madrid, a donde fué a examinarse, como decíamos en números anteriores, el sargento de Carabineros, de la fuerza de ésta Villa, don Dionisio Ligüerre Puyuelo, habiéndolo sido aprobado para oficial.

—También ha sido aprobado el sargento, Juan Sires Solans, descendiente de ésta villa.

Los felicitamos.

Procesión.—Resultó muy animadísima la procesión del Corpus, siendo muchos los fieles que concurrieron con hachas. Fué nombrado pendonista el ilustrísimo Sr. Juez de este partido, D. Joaquín Ramírez Magenti, acompañándole como cordonistas el señor Capitán de Carabineros y el Sr. Registrador de la Propiedad, y con hachas los señores siguientes; Alcalde, Teniente de Carabineros, Actuario del Juzgado, Médico Forense, Maestro Nacional, Sr. Inspector del Magisterio, Sr. Ovidio Vidal, y muchos otros cuyos nombres no recordamos.

Panna.—El día 18 llegó el automóvil correo de Ripoll a esta a las dos de la madrugada, siendo debido el retraso a una panna que tuvo el motor cerca de Fornells, quedando, por lo tanto, Puigcerdá sin correo.

Se venden toda clase de muebles y ropa blanca. Darán razón en esta imprenta de 9 a 12 de la mañana.

Nacimientos.—Ha dado a luz a dos robustas gemelas en Llivia, la esposa del Cabo de Carabineros de dicho puesto.

Continúan en buen estado madre e hijas.

= El día 19 dió a luz a un hermoso niño, doña Francisca Gasol, esposa del Maestro Nacional de Montferrer, tanto la madre como el recién nacido siguen en un perfecto estado de salud.

= También doña Asunción Bosom, la ha dado a una monísima niña, siguiendo en buen estado.

De revista.—En funciones de revista de inspección llegará el lunes a esta Villa, el coronel sub-inspector de Carabineros, don Conrado Pujol Valduví, acompañado de su secretario don Fernando Blasco y Salas.

¿QUIERE V. SER UN BUEN ECONOMISTA? CONSULTE LA PAGINA SEIS

Aprehensión.—El día 19 se aprehendieron por fuerza de carabineros del puesto de Dorria, 26 cabezas de ganado lanar y dos reos.

Por unos días.—Ha estado en esa por algunos días, el comandante jefe de servicio de ésta comandancia, don Enrique Arias Sánchez.

Religiosas.—Domingo. Por la mañana, misas rezadas a las 6, 7, 8, 9 y 12; a las ocho y media, misa de Comunión general de las Hijas de María; a las diez y cuarto, misa conventual con exposición de S. D. M. Por la tarde, a las tres, enseñanza del Catecismo; a las cuatro, solemnes completas, rosario y mes del Sagrado Corazón de Jesús con exposición.

Jueves, Octava del Corpus, oficio y procesión a la hora y forma acostumbrada.

Viernes, festividad del Sdo. Corazón de Jesús, a las 8 y media Misa de Comunión general con plática preparatoria por el reverendo Sr. Vicario D. Antonio Tor; a las once, solemne oficio con exposición. Por la tarde, a las ocho y media, Trisagio cantado por la capilla, y sermón por el licenciado D. Ramón Sumalla, Vicario segundo de la Parroquia.

Sábado a la misma hora Trisagio cantado como el día anterior.

El viernes permanecerá expuesto durante todo el día, el Stmo. Sacramento, haciendo vela por turno los socios del Apostolado de la Oración.

Días feriados: Misas desde las 6: Conventual a las diez.

Cambio. = Cierre francos, 76, 60 %.

Traslado

de la tienda de comestibles de los hermanos Casas, a la antigua casa **BOIRA**

VISITE
usted
esta **CASH**

VISITE
usted
esta **CASH**

Peix Hermanos

GANGA solo por 3 dias
empezando hoy día 22 hasta el 25

CAMISAS para CABALLERO

las de siete pesetas a 3'50

VISITE
usted
esta **CASH**

VISITE
usted
esta **CASH**

GRAN BAR :: MODERN TAWERN

Vda. LAVILLA

PLAZA DE CABRINETTY

Cafés y licores de las más renombradas marcas del país y extranjeras

: Buen Pened : Vermouth Terine :

Recomendamos el selecto café de este Bar, servido con cafeteras individuales, por ser indiscutiblemente uno de los más aromáticos que se toman en esta Villa

CASA DE COMIDAS :: TIENDA DE ULTRAMARINOS

FRANCISCO CASAMITJANA (a) Curedó

(Frente al Juzgado y Carcel)

:: Recomendable por la economía y calidad de sus artículos ::

FABRICA de CORSES y ACADEMIA de CORTE

FRANCISCA PALLARÉS

VIUDA DE AGUILAR

CORTE ESMERADO y A MEDIDA

Calle de España, 8

Colmado Americano

COMESTIBLES :: CHAURETERIE

CALLE REVOLUCIÓN, 29

ANTONIO JUNOY

Chocolates : Galletas : Conservas : Bombonería
Cafés : Pesca Salada : Perfumes : Champagnes
Botelleria : Jarabes : Vinos : Aceites : Licores
Embutidos : Frutas : Potajes : Pastas para sopa

Peluquería : Perfumería

Antonio Daufí

Esmerado servicio :: Confección de toda clase de pelucas y postizos ::

CALLE PROGRESO, 4 y 6

SASTRERIA

Domingo Bertrán

:: CONFECCIONES A MEDIDA ::

ESPECIALIDAD EN EL CORTE POR LOS ÚLTIMOS MODELOS

Calle Mayor :: LLIVIA

Se ha trasladado a la calle de la Tolerancia 3, la fábrica de gaseosas, sifones y jarabes y el depósito de cerveza de

Juan Dafis

Salón de Peluquería y Perfumería

Miguel Núñez

Esmerado e higiénico servicio

CALLE MAYOR, 1

GRAN HOTEL TIXAIRE

PUIGCERDÀ

Establecimiento de primer orden MODERNA CONSTRUCCIÓN

Habitaciones T. C. todas ventiladas, con luz eléctrica, timbres y todo el confort apetecible

Tercero y cuarto piso con magnificas vistas panorámicas de la Cerdaña Española y Francesa

Salones para Piano y Lectura :: Comedores con mesas independientes :: Cocina Española y Francesa

Se sirve a todas horas. Baño, Duchas, W. C. inodoros

Recomendado por R. A. C. de España, T. C. de Francia

Garage Gratis

Director: **OVIDIO VIDAL**



Salvador Vidal

TREBALLS COMERCIALS I DE LUXE
TARGES DE VISTA ALS 5 MINUTS

= RELLEUS =

POSTALS

Rebudes les últimes novetats

Carrer de la Revolució, 11

Fundición de Hierro

JOSÉ CORTADELLAS

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE
DE PIEZAS DE HIERRO COLADO

Bellver de Cerdaña

Disponible

PELUQUERIA de JOSE ALART

CALLE MAYOR, 15 :: PUIGCERDÀ



Periódicos y Revistas
semanales ilustrados

= SUCURSAL EN =
BOURG-MADAME

Disponible

